LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

Año IV — Núm. 103

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma. :: :

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GUADALUPE, 1669 — MAYO 8 DE 1919 — APARECE LOS JUEVES — ADMINISTRADORA: MARIA COLLAZO

LOS BANDOLEROS...

. . que gobiernan y exprimen a los obreros de la Argentina—a esos obreros que engrandecieron al país—a esos obreros que piensan y que no se quieren hacer cómplice de las pillerías de los potentados; a esos obreros que, por desarrollar su cerebro lo mismo que desarrollaron sus músculos en labor fecunda, y que por eso vislumbraron el ideal anarquista; esos compañeros nuestros, en fin, que bregan en aquel país—lo mismo que nosotros aquí—para que desaparezca la infamante desigualdad social, son perseguidos sin cuartel en el país del «demócrata» Irigoyen.

La propaganda anarquista oral y escrita, las reuniones públicas y en local cerrado fué prohibida terminantemente por un edicto policial, lo mismo que hacía el nefasto Nicolás en Rusia.

Y bien, hacían falta ya esas medidas en la Argentina. Había ya muchos diarios, periódicos y revistas; muchas conferencias públicas se realizaban. Mucha semilla se había sembrado. Faltaba ahora recojer los frutos que tan a manos llenas desde años se venían sembrando.

Y esos frutos, indudablemente, no podían recojerce escribiendo, orando, charlando. Y comprendiéndole así la burguesía y el gobierno de la Argentina, se dijeron: «Hay que obligar ahora a los anarquistas a que, lo mismo que en Rusia, trabajen en la sombra, en los sótanos para preparar la revolución salvadora que tan buenos frutos dió en la Rusia amordazada».

Y tiene razón la burguesía y el gobierno de la Argentina: basta de protestas, basta de diarios y papel impreso ¡eso ya pasó a la historia!

Los actuales momentos exigen nuevos medios de propaganda. ¿Lo comprenderán así nuestros compañeros de la Argentina?

Así lo creemos.

Las dos fuerzas

El momento es decisivo. Las dos fuerzas: la de los explotadores y políticos profesionales, y las fuerzas obreras sin distinción de razas, nacionalidades y cintillos políticos, están frente a frente midiendo sus fuerzas para librar la decisiva batalla que dará por tierra, sin duda alguna, con todas lasdesigualdades e injusticias existentes.

El momento es decisivo y augurador para la causa del pueblo dolorido. En América, lo mismo que en Europa, la victoria será del pueblo trabajador, por ser el único rey de la creación en todos los órdenes de la vida. Aquí, como allá, existiendo las mismas fundamentales razones de desigualdad social ¿por qué pues, no tienen que producirse los mismos efectos?

Bien lo saben ellos, los de arriba, que lo que afirmamos es una verdad indestructible y es por eso que los vemos gastar el último cartucho en defensa del régimen más nefasto que haya existido.

A los políticos de aquí, por ejemplo, les vemos hacer los mayores esfuerzos, gastando todas sus energías para convencer una vez más, que en las urnas, y únicamente en las urnas, es en donde se dilucidan todos los problemas existentes.

Bien lo han comprendido ellos, los políticos y burgueses, que el pueblo ya no cree más en sus promesas, en sus medios legales de lucha, en donde siempre la partida se resuelve a favor de los que más fuerzas y medios económicos tienen.

Sin embargo persisten y persistirán hasta última hora en arrestar a la masa laboriosa, a esa masa de obreros que tanto sirve para carne de taller y de cañón como para «materia» electoral.

Blancos, colorados, católicos y socialistas—a los jefes de estos partidos nos referimos—hacen todo lo que está a su alcance para deshonrar por milésima vez, llevándolo a las urnas, al pueblo laborioso.

¡Noviembre, Noviembre¡ es el grito de orden de los caudillos electorales.

En Noviembre es cuando se jugará la gran partida electoral que decidirá de la suerte de los que viven y de los que pretenden vivir del sabroso Presupuesto que el pueblo laborioso paga.

Y ese Noviembre soñado, y tan nerviosamente esperado por todos aquellos que de la política han hecho una profesión, les dará un gran dolor de cabeza, porque el pueblo, comprendiendo ya la mistificación de tales actos, se aprestará, no lo dudamos, a dar con las urnas por las narices, una vez para siempre, a todos estos mercachifles y pordioseros del voto.

El pueblo laborioso del Uruguay, tanto de la ciudad como del campo, no es el mismo hoy que hace unos años. En carne propia, y por hermosos ejemplos que llegan de la gran Europa, ha comprendido por fin que su mísera situación económica, moral y política, no se resuelve echando pedazos de papel en las urnas, sino como en Rusia, Alemania, Hungría, Austria, Bulgaria y, en fin, en casi toda Europa, revolucionariamente, y sin esperar por más tiempo las migajas prometidas, se adueñaron de campos, fábricas y talleres, iniciando así una nueva forma de producción y de consumo de perfecto molde comunista.

El pueblo del Uruguay, como todos los demás pueblos de América, está convencido que únicamente haciendo la huelga de electores, boycoteando las urnas, estrujando las balotas, irguiéndose, cerrando bien los puños y poniendoselos en las narices de todos los políticos y burgueses, es como se resuelve el gran problema del hambre y de la esclavitud.

Las elecciones de Noviembre, pues, no las ganarán los jefes de los partidos políticos, los grandes comerciantes e industriales, los grandes latifundistas y grandes estancieros sino que las ganará el pueblo trabajador—que hasta ayer ha militado en las filas de todos los partidos políticos del país—absteniéndose de intervenir en el gran carnaval político.

«¡Fuego a las urnas,¡» ha de ser el santo y seña del pueblo trabajador, sin distinción de ideas políticas y religiosas.

La gira de Batlle

Escenas cómicas

Ya nos ofrece un nuevo modelo de folletín el diario gubernativo y obrerista por añadidura, con las crónicas telegráficas que viene haciendo al respecto de la gira q' por el interior hace el Sr. Batlle. Nos figuramos la emoción que ha de experimentar al leerlas la muchachada batllista, especialmente, ese elemento de la vanguardia, que insiste en sus alardes de «avansismo» y que brega por un modernismo exento de los resabios tradicionales del caudillismo nefasto.

Esos propagadores que en tantos tonos ensalsan a Batlle, presentándolo como un hombre «moderno» y superior colocado en un plano alto, sin recurrir jamás a los excesos de esa política antigua caracterizada por los desmanes desmendidos, no sabemos que dirán ahora de ese abrazo que le ha dado en el Durazno a Galarza, el último quizá de esos caudillos inicuos y bandoleros, que hicieron la historia sombría de la vida del pasado. Es ocurrencia que Batlle, que tanto a dicho contra el caudillismo salvaje y sanguinario, nos salga ahora dándole un abrazo y llamándolo glorioso ¡nada menos; que a un prototipo, de esos personajes criminales que tienen en su haber una serie incalculable de asesinatos y que por otra parte, son representantes de todo lo nefasto y malo que en el ayer constituyó un flagelo ignominioso e inicuo. Parece increíble que el anatematizador del mazorquero Oribe se abrace fraternalmente con ese otro símil de aquella bestia prostituida que hizo del crimen un placer favorito para su alma de buitre degradado.

Algo que no puede mover sino a risa, son las «lágrimas» que se «vieron en muchos ojos» al decir del corresponsal, cuando ese abrazo de los dos caudillos (el civil y el militar) se perpetuó ¡Mire usted, que eso de que pueda haber quién llore por que Batlle se abrace con Galarza.. Únicamente esto se explicaría porque dadas la robustés física de Batlle, este poseído de nerviosidad hubiera apretado mucho a Galarza, hasta hacerle quejar la p...

CALMANTES

El País, diario de acaparadores, terratenientes y grandes mercachifles de toda índole está empeñado en aplicar «calmantes» a sus lectores burgueses, poseídos de cierta agitada nerviosidad ante el avance del bolshevikismo. Dice así en un reciente comentario al respecto:

«Los cablegramas que publicamos ayer en EL PAIS fueron realmente consoladores. Ellos noticiaron, algo previsto y descontado, pero no por eso, menos alegría ha de producir en todos los espíritus: nos referimos a la declinación y a la derrota segura del bolshevikismo. Por un instante, séria inquietud atormentó al mundo: Lenine fuerte y poderoso en Petrograd; luego el gobierno comunista de Belakun en Hungría; y en Alemania, hubo un momento de pavor cuando luchaba la moderación socialista de Ebert y de Scheidemann con el espartaquismo violento de Liebknetcht y el sueño enloquecido de Rosa Luxemburgo."

El diario de los grandes latifundistas vaticinan a renglón seguido la inevitable derrota de los revolucionarios, asegurando, que a aquí a poco, tendremos las cosas igual que antes, perdurando imperecederamente este régimen aprobioso en que unos pocos usufructuan los productos de los que trabajan y disponiendo, además, de la vida de éstos para hacerles masacrar en fraticidas y criminales hecatombes cuando así les conviene a sus intereses.

Por otra parte, «El País», no hace más que cumplir con su misión de diario conservador, al empeñarse en llevar la calma a sus lectores que son, por cierto en su gran mayoría, curas y burgueses. Los trabajadores, claro está, que no irán a creer en la veracidad del diario oribista, pues tantas y tantas han sido las veces que la prensa nos anunció la derrota de los revolucionarios rusos, y otras tantas vimos como estos conquistaban nuevas y decisivas ventajas. Ahora es un poquito tarde ya para que existan probabilidades de derrota. Cuando las mismas tropas yankis se han negado a avanzar en territorio ruso; cuando el proletariado inglés y el francés exigen el retiro de las tropas del frente ruso resulta ocurrente en verdad, ese avance de los aliados...

No hay duda, que bien que son conocidas las intenciones de esos institulados «defensores de la libertad y el derecho de los pueblos».

No hay duda que de poder tener fuerzas para éllo, serían arrojadas las hordas asesinas sobre ese pueblo denodado que ha establecido una vida donde los derechos humanos son respetados y donde la igualdad impera como ley única.

Una vez más, vemos claramente como los aliados, al igual que los germanos, y que toda la burguesía, son enemigos irriconciliables de la clase productora; y una vez más, confirmamos las mistificaciones de los demócratas y de los gobernantes de toda índole, llamense como se llamen. Así lo entienden ya, felizmente, los trabajadores, y esa es una razón más para desmentir las noticias que dan como derrotados a los revolucionarios, siendo todo lo contrrio, pues la Revolución, en cambio de aminorarse se extiende, alcanza una trascendencia general, y anúnciase inminente en todas partes.

Y eso pese a los burgueses, a los conservadores de toda índole y a los disfrazados que solapadamente se esfuerzan porque así no sea.

"La Batalla" y el arado

Hemos tenido el placer grande de haber visto dos herramientas juntas, las dos muy útiles.

El campesino, el productor de todo, el que sabe arar y sembrar, el que sabe producir y cosechar, el que no apercibe de los productos que siembra y recoje nada más que una ínfima parte, se encuentra con una vueva herramienta que le ayuda a mover la tierra, que le ayuda a sembrar, que le ayuda a producir, que le ayuda a cosechar.

Esta herramienta es *La Batalla* que produce sentimientos nobles, enseñanzas grandes, y ella en sí tiene un depósito de semilla; semilla redentora, y los campesinos dicen que harán el surco hondo, que moverán cantidad de veces la tierra y sembrarán una semilla, y rastrearán con esos rastros y irán cultivando y produciendo más y más; podrá disfrutar la humanidad de más abundancia de todas las cosas.

La Batalla—dicen los campesinos—tiene que convertirse en un día no lejano en una gran guadaña encargada de segar toda la mala yerba que crece por toda la tierra.

La Batalla y el arado van juntos, el campesino acoje las dos cosas gustoso, la tierra será más fértil, la producción será de la humanidad, el arado y La Batalla producen uno fruto y otro ideas.

Juan Llorca.

El único medio

La sociedad esta dividida en dos únicas clases: los que producen y los que no producen, los pobres y los ricos. Esto es tan comprensible, que tan pronto fijemos la observación lo comprobamos. Los políticos no pueden ser comprendidos como elementos de la clase productora, y no sólo en su totalidad, puede decirse, pertenecen a la familia capitalista, sino que hay algo más aún, y es que la política, en sí, no puede ser otra cosa que un recurso para perpetuar el régimen absurdo de la explotación del hombre?

Política y políticos, llamense como se llaman, atentarán siempre contra a libertad de los pueblos. En las épocas pasadas, cuando fueron las grandes agitaciones proletarias, la burguesía, astuta siempre, vió un medio de defensa efectiva en inmiscuir directamente la política en el seno del pueblo. Entonces se pusieron en pugna dos tendencias. Los unos, los socialistas parlamentarios, prestigiando la acción legal, y los otros, los integérrimos del Socialismo, manteniendo entransigentemente los principios de la acción directa, como medio único de llegar a la emancipación de los trabajadores.

Las consecuencias finales ahí están: Los parlamentarios, en todo el mundo, traicionaron la causa de los trabajadores, aliándose el capitalismo. Y, por lo contrario, comienzan a alcanzarse las grandes finalidades, tal como en Rusia, por medio de la acción directa, de la eficaz e infalible acción de las armas.

Ahí está el ejemplo, trabajadores.

Hoy y por siempre en el futuro, tendrá el pueblo un único medio para ganar las elecciones; él es, no votar, negarse resueltamente a votar. Antes de esta época, antes de estos grandes ejemplos, podía tolerarse, si se quiere, a los trabajadores que por ignorancia votaran. Francamente, ahora, no cabe esa tolerancia y el obrero que vota, es exactamente igual que el obrero que en los momentos de huelga «carnerea». Votar, pues, es carnerear, es traicionar la santa causa de los trabajadores.

Obrero explotado: El tiempo ha confirmado definitivamente que tu emancipación no depende de otra cosa que de tus fuerzas. Armate, que sólo las armas dan la garantía del triunfo.

Hacia la Revolución Social

¿Anarquismo? ¿Maximalismo?

(A los compañeros y amigos de «La Obra»)

El conjunto del elemento anarquista de América y, en particular, el de la Argentina y del Uruguay, están contestes en la inevitabilidad y necesidad de la revolución social en este joven Continente. Todos, al unísono, estamos admirados de la grandiosidad de la revolución rusa que hoy, más bien, podríamos llamar europea.

Existe sólo una ligera nube que, disipada, permitirá que todo se vea más claro y, lo que pudo creerse que podía ser causa de una diferenciación de principios, nos resultará nada más que un modo diferente de calificar las cosas.

"Todos, repetimos, estamos en que hay que hacer la revolución social; que todo debe ser de todos; que los que trabajen han de ser los administradores de su trabajo; que la nueva reorganización social debe estar bajo la dirección de los que hasta ahora estuvieron sometidos a una esclavitud económica y a una tiranía política" Esta, en síntesis, es la aspiración inmediata y mínima de los anarquistas.

¿Cómo haremos para llevarlo a la práctica?, Aunando los esfuerzos de todos los que aceptamos como medio la revolución y como fin inmediato la abolición de la propiedad privada; que todos los productores, en sus diferentes gremios, organicen, según su capacidad y necesidad, la forma de producción y de consumo; y así, los mismos productores de la riqueza social, con sus actuales deficiencias y dando un tropezón tras otro, se irán encarrilando paulatinamente, sin obstáculos, hacia la continuada perfección de la nueva vida. De modo, que no sólo la revolución es un medio, sino también la supresión misma de la propiedad privada y la administración de la nueva forma de producción y de consumo; es igualmente un medio para dar curso libre hasta llegar al indefinido e interminable ideal de la Anarquía.

Pues bien, a este medio de lucha, a este principio de reorganización social, unos le ponen el rótulo de anarquista y otros el de maximalistas.

Es lo de menos, sobre todo cuando el asunto a tratarse es entre anarquistas. Sobre todo cuando no intervienen en esta unión de fuerzas elementos ajenos, como los socialistas y otros.

¿Estamos todos de acuerdo en hacer la revolución y, como paso mínimo inmediato, abolir la propiedad privada¿ ¿Sí? Pues todos, manos a la obra; el rótulo es lo de menos. Que a fin de cuentas, este medio de lucha al que hoy llaman «maximalismo», siempre ha sido medio de lucha de los anarquistas.

Anselmo Lorenzo, en su libro «El Pueblo», aprovechando la transcripción de un pensamiento del académico francés Paul Deschanel, decía:

«Sólo falta que una minoría obrera prepare suficientemente su inteligencia y determine su voluntad para que la profecía se convierta en ese rápido momento presente, iniciador del futuro que transformará el pasado, en evolución cumplida el comunismo anarquista.»

Pues bien, esto es una gran verdad. No es posible llegar a la anarquía, al gran ideal soñado, si antes una minoría consciente, fuerte y osada, no nos barre los escollos del camino que nos dificultan la marcha. Y esta minoría no puede ser sino los anarquitas, todos aquellos que, aceptando los medios anarquistas, y llámense como quieran, hagan la revolución social, lleguen a la obolición de la propiedad y dejen que cada cual, en su esfera, desarrolle sus facultades físicas, morales e intelectuales.

Es indudable que al principio, triunfante la revolución—y lo mismo que antes—la minoría de mayor iniciativa, de mayor actividad y de mayor conciencia orienten, capaciten a los más. Es innevitable que, triunfante la revolución, lo mismo que hoy, comités, comisiones o «soviets»—llamense como quiera—se formen para hacerse cargo de la ejecución de los trabajos que en magnas asambleas se resuelva (lo mismo que hoy); que compañeros determinados se encargan de la redacción y administración de un periódico y otros formen parte de la comisión de una sociedad gremial, comité federal, etc., etc.

«Nosotros no sabemos—dice Malatesta en su magistral folleto «La anarquía»—si en la próxima revolución triunfaran la anarquía y el socialismo; pero si triunfan los programas de transacción, será porque nosotros, por esta vez, habremos sido vencidos, jamás porque hayamos creído útil dejar en pié la más mínima parte del pésimo sistema bajo el cual gime la humanidad . Aunque seamos vencidos, nuestra obra no será inútil, porque seremos más los decididos a perseguir la realización completa de nuestro programa, y

Boycot a «La Tribuna Popular»

menos gobierno y menos propiedad existirían en la sociedad futura».

Y el hecho que minorías inteligentes, en y después de la revolución, orienten y enseñen con su ejemplo a la masa revolucionaria no es, en ningún modo, como muchos pueden creer, perjudicial para el desarrollo del futuro. No hay que confundir y parangonar a los actuales gobiernos constituidos—interesados y tiranos—con las minorías de mayor iniciativa del pueblo que, inteligente y desinteresadamente, no buscando nada más que el bien común, se lanzan a la conquista de la libertad y del bienestar.

Malatesta, en el folleto citado, y tratando de estos tópicos dice lo que sigue: «Abolir la autoridad, abolir el gobierno, no significa destruir las fuerzas y las capacidades individuales y colectivas que existen en la especie humana, ni la influencia que los hombres ejercen a porfía los unos sobre los otros. Abolir el gobierno, en suma, significa destruir un modo de organización social con el que el porvenir es acaparado entre una revolución y otra en provecho de los que han vencido por el momento.»

«Miguel Bakunin—sigue diciendo Malatesta—en un escrito publicado el año 1872, después de haber dicho que los grandes medios de acción de la Internacional eran la propaganda de sus ideas y la organización de la acción natural de sus miembros sobre la masa, añadía: «A quien »pretendiese que la acción así organizada »sería un atentado a la libertad de la masa, »una tentativa de creación de un nuevo »poder autoritario, les responderemos que »no son más que sofistas y necios. Tanto »peor para los que desconocen la ley na»tural y social de la solidaridad humana »hasta imaginarse que una absoluta inde»pendencia mutua de los individuos y de »la masa sea cosa posible o deseable. Que»rerla significa desear la destrucción de »la sociedad porque toda la vida social »no es otra cosa que esta dependencia »mutua, incesante, de los individuos y de »la masa. Todos los individuos, aunque »sean los más fuertes e inteligentes, pre»cisamente los más fuertes e inteligentes »sobre todo, no son en cada instante de »su vida y al mismo tiempo más que los »productores y los productos. La misma »libertad del individuo es la resultante, »producida continuamente, de esta suma »de influencias materiales, intelectuales y »morales que todos los que le rodean ejer»cen sobre él, que sobre él determina la »sociedad en que nace, se desenvuelve y »muere. Pretender escapar a esta influen»cia, en nombre de una libertad trans»cendental, divina, absolutamente egoísta »y bastante a sí misma, es la tendencia »al no ser; pretender renunciar a ejercitar»la sobre los otros, significa renunciar a »toda acción social, a la expresión de sus »pensamientos y de sus sentimientos y »se resuelve también en el no ser. Esta »independencia tan decantada por los »idealistas y los metafísicos, y la libertad »individual concebida en este sentido, no »son nada.

»En la naturaleza, como en la sociedad »humana, que no es otra cosa que la misma »naturaleza, todo lo que existe no existe »más que a condición de intervenir del »modo más positivo y tan poderosamente »como lo soporte su naturaleza en las »existencias de los demás. La destruc»ción de esta influencia mútua sería la »muerte. Cuando nosotros reivindicamos »la libertad de la masa no pretendemos »para nada abolir ninguna de las influen»cias naturales que los individuos y los »grupos de individuos ejercen entre sí; »lo que nosotros queremos es la abolición »de la influencia artificial, privilegiada, »ilegal y oficial.»

Bien, pues, lo expresado por Lorenzo, Malatesta y Bakunin es lo que los compañeros de Rusia y otros países europeos han hecho en contacto con la masa, y es lo que en América, las minorías revolucionarias, harán también puestos en contacto con la multitud.

¿Acaso, hoy, los anarquistas no obramos en la misma forma con nuestra intervención en la tribuna, en la prensa, en las sociedades gremiales, etc.¿

Por lo tanto, compañeros de «La Obra», lo importante para todos nosotros, que anhelamos la inmediata abolición de la propiedad privada y la mayor descentralización y abolición de la autoridad artificial—como dice Bakounine,—es aunar nuestro esfuerzo revolucionario, dejando de discutir si el maximalismo es táctica de lucha anarquista o vice versa.

¿Que la revolución rusa ha dejado tal o cual cosa en pie, que nosotros, como anarquistas, no podemos aceptar¿

Muy bien; démoslo como admitido a pesar de no haber datos concretos sobre los detalles de la vida interna del gran país revolucionario, ¿pero eso es una razón para que nosotros, los anarquistas y revolucionarios de América, no subsanemos esos escollos, aleccionados por la enseñanza que nos ha dado la gran revolución rusa.

En suma, compañeros, nuestro lema debe ser: todo por y para la inmediata revolución social, para conseguir, como fin mínimo e inmediato, la abolición de la propiedad privada y la mayor descentralización y abolición de la autoridad, «y nuestra obra—como dice Malatesta—habrá sido grande porque el progreso humano se mide por la disminución de la propiedad privada y de la autoridad.»

Finalizando: ¿No es posible, en un sólo block y bajo un sólo lema, aunar todas las fuerzas¿ No importa, eso no será inconveniente de mayor importancia, por cuanto todos vamos a un mismo fin principal; lo importante, lo indispensable, es: no estorbarnos.

Los alquileres

Ineficacia de las leyes

Días pasados, cuando con bombos y platillos se anunció un proyecto de ley, que según sus anunciados, vendría a solucionar el grave conflicto en que respecto al costo de los alquileres se ha planteado para la población productora, muy pocos habrán sido, estamos seguros, los que creyeron en que tal remedio fuera eficaz. Es precisamente en este país, más que en otros, que el pueblo ha podido constatar el eterno fracaso y la absurda inutilidad de la ley sea esta hecha de cualquier manera. Lasleyes, sólo son rigurosas, sólo cuando atentan y usurpan a los trabajadores, pero pierden todo su rigor de reprimir abusos cuando de los poderosos se trata y esto se explica muy facilmente, puesto, que como en tantas ocaciones lo hemos demostrado, la ley es creada por el capital que jamás podrá apartarse de lo que ataña a sus intereses y estos intereses están, precisamente, en pugna con los de los trabajadores.

Si la ley es de las intituladas «obreristas» como la que se refiere a los alquileres, no por eso deja de ser una mayor mentira, ¡Cuantas leyes de esa índole, como la de las ocho horas, y la de abolición del trabajo nocturno en las panaderías, etc., se han sancionado, no tuvieron más objeto que de ubicar a algunos arribistas en puestos bien remunerados de lo cual no resulta otra cosa que una nueva carga para el desdichado pueblo que ya no soporta pocas; La ley de los alquileres, no podía haber sido otra cosa, aún en el caso de ser sancionada, cosa que a nadie hubiera sorprendido por cierto.

Entre tanto, con ua experiencia cada vez mayor de que sólo, por su acción, los trabajadores llegarán a los fines que les permitan mejoras efectivas, en este caso, debemos comprender, que sólo poniendo en práctica esa acción llegaremos a la realidad de algo práctico. Diversas veces hemos clamado la intervención de los gremios en este asunto y hoy volvemos a insistir al respecto, pues que esa intervención tiene que ser sin pérdida de tiempo. Una lucha de este carácter general, que se refiere a un interés unánime de toda la población, no puede ser prostergada. Por otra parte, la avaricia patronal no se detiene y las exigencias tiránicas de los caseros van en aumento. La vivienda, pues, es un verdadero problema, hoy, para el trabajador.

En todos lados sentimos las mismas protestas; en todas partes se hace el mismo comentario al respecto; pero no vemos salir de ninguna parte una iniciativa por algo concreto y práctico. Por eso insistimos nuevamente en llamar la atención de los gremios al respecto, puesto que las entidades proletarias, son las mayormente obligadas a tomar la iniciativa en el sentido de encaminar las cosas como es debido.

BANDERILLAS

¡Gracias a la lluvia¡

A los corresponsales y periodistas burgueses hay que dejarlos o matarlos.

Ellos... cuando no la ganan la empatan

Dijeron, por ejemplo, que en la Argentina se producirían tenebrosos y sangrientos sucesos, que la sociedad estaba en peligro, y, llegó el 1.o de Mayo, y todo se desarrolló en medio de la mayor calma. ¿Qué hacer entonces ellos en vista de tal fenomenal plancha?

Pues... hechar la culpa a la lluvia, que gracias a eso... el mundo burgués sigue vivito y coleando.

Lo dicho: a los periodistas de los diarios burgueses hay que dejarlos o matarlos Lo más contundente es apelar a lo último.

¿A donde dicen que está la democracia?

No vamos a impedirle—¡de ningún modo!—que Wilson nos mienta y nos hable de la «democracia» que por allí, en lejanas tierras europeas existe. Que nos hable, con tada libertad, porque nosotros no sabemos del todo lo que allí pasa. Pero, no podemos tolerarle, desde ningún punto de vista, que nos mienta de las cosas nuestras, del país en que vivimos.

Porque en verdad es tener cara dura, decirnos Wilson, por intermedio de nuestro ministro en París, que «nosotros» los uruguayos, marchamos a la cabeza de los países democráticos.

Se referirá el mistificador presidente, a la ley de las ocho horas que hace tres años que existe y que aún no se cumple en ningún lado? ¿Hará mención, talvez, a la prohibición del trabajo nocturno en las panaderías, la cual prohibición, no ha pasado de haber sido escrita en el papel.?

¿Habrá querido referirse, quizás, en la forma «democrática» como en Montevideo se realizan las manifestaciones y mitins obreros que parecen estos más bien desfiles de militares?

¿A qué habrá querido referirse Wilson con eso de «la democracia»,? que nos lo diga pronto, por favor, para salir en busca de ella y pegarle cuatro tiros. ¡Qué nos lo diga, por favor¡

«VALE MAS UNA BALOTA QUE UN FUSIL, VALE MAS UN VOTO QUE UN TIRO»

Este es uno de los lemas que profusamente, por las paredes de Montevideo, ha hecho pegar en grandes carteles el flamante partido «demócratico» del Uruguay.

Y de este lema son éllos—los componentes de dicho partido: grandes comerciantes, industriales, estancieros, etc.—los primeros en burlarse pues, son los más interesados, en que el país tenga muchos más fusiles y muchos tiros no, por cierto, para la defensa del territorio nacional en caso de una invación extranjera, sinó para la defensa de sus intereses individuales, ladronescamente adquiridos, amenazados por un levantamiento revolucionario de este pueblo del Uruguay que, tan pacificamente está aguantando que esos bandidos de «orden» lo esquilme y lo oprima.

Pero es en vano que prediquen al pueblo el ejercicio del voto porque hoy, más que nunca, está convencido que es con fusil y con muchos tiros como se conquistan la libertad política y la igualdad económica.

¡POR FAVOR, NOGUERA!

Noguera—poeta a lo Caraciolo Arata, que hace versos con la pata—se ha metido de repente también a hacer «sociología» ¡Estos poetas son capaces de todo¡

Y seguro, ¿de qué hiba a tratar¿ Pues sobre «socialismo y maximalismo» en una hoja suelta titulada «Pajina Libre».

En resumen, Noguera piensa como cualquier socialista uruguayo o argentino: «que el maximalismo tiene razón de existir y desarrollarse en toda Europa pero que aquí, en América, países democráticos, no se desarrollará más que el socialismo».

¡Por favor, poeta Noguera, no nos pronostique que aquí vendrá el socialismo sinó nos obligará a emigrar a Europa, al Africa, al Asia,, a cualquier parte menos que quedarnos en países en que pueda desarrollarse el socialismo.

¡Por favor, Noguera¡

La revolución social en América

La prensa burguesa de estos países de América hallase empeñada en demostrar que aquí las fuerzas revolucionarias son muy escasas; que en América no son posibles revoluciones análogas a las que en la Europa Oriental y Central han realizado nuestros hermanos. Dejemos a tal prensa en su ilusión.. ....

....

Causas de orden material e intelectual han provocado la revolución en Europa. En lo material, la desigualdad de clases, la miseria, las barbaridades perpetuadas contra el pueblo; en lo intelectual, la conciencia que éste ha adquirido de sus derechos y deberes. Y existiendo en este continente las mismas causas, es lógico esperar produzcan los mismos efectos.

Allí, los pueblos se morían de hambre; en América, se vive en la mayor miseria. Allí se ametrallaba al pueblo cuando, sintiendo tambalear sus fuerzas, levantábase en son de protesta; en uno de estos países (la Argentina) acaba de cometerse igual iniquidad contra los trabajadores en la Capital de la República y de diversas provincias, y hechos, análogos se han producido en el Uruguay, en el Brasil, en Chile,.. Allí y aquí, igualmente, mientras el burgués vive en perpétua orgía y pleno despilfarro de la fortuna por el obrero acumulada, a éste se le vé merodeando, cual perro hambriento, hasta entre la basura de la clase rica en busca de alimento, si alimento puede llamársele a un trozo de carne semi-putrefacta...

¿Cómo es posible, pues, que quienes se debaten en un ambiente donde tamaña injusticia impera, no se rebelen? Los de arriba, que disponen de la fuerza armada, podrán mantener, un desorden, pero, del mismo modo que en otros países ha ocurrido, también en estos esa fuerza será anulada, vencida. En pie las causas, los efectos se producirán, pese a las insidias, a las violencias, a todo!

Cada huelga es un principio de revolución y comprendiéndolo así es que el Estado se empeña en *matar* todos los movimientos obreros con la fuerza de su organización militar. Hasta ahora, sólo la falta de positiva unión entre los trabajadores ha favorecido los planes del Capitalismo. Pero hoy los factores han experimentado cambios han mejorado; su inteligencia ya no está dormida, piensa, estudia, distingue claramente a los tiranos. La Verdad va abriéndose paso; los vehículos de divulgación son muchos; los hechos hablan a todos con su elocuencia inimitable.

Así, pues, unidos, orientados, dueños de si mismo los trabajadores americanos se encaminan, vertiginosamente hacia su total emancipación.

Luestia

Orden y desorden

En Buenos Aires han quemado las papas para la burguesía y la famosa «guardia blanca» con motivo del reciente 1. de Mayo.

Mientras los trabajadores se preparaban con toda dignidad y conciencia a cruzarse de brazos en señal de protesta y rebeldía por los acontecimientos que todos conocen y algunos mistifican, haciendo una demostración de fuerzas proletarias nunca vistas en la Argentina, el gobierno del llano y la democracia sirviendo a los intereses del clero y del capital, hizo bajar a la ciudad varios cuerpos de línea y de caballería, tropas de marinería y de artillería, nombrando jefe militar al general Uriburu como si se tratara de una guerra sin cuartel contra un ejército bien pertrechado y disciplinado;

Queremos dejar constancia que el general Uriburu es un gran estratega: en retiradas, según se desprende de sus colaboraciones periodísticas en uno de los grandes matutinos de la vecina orilla, por la cual fué consagrado y considerado como tal entre los militares del país hermano..

No creemos que el «fulgurante» ilustre haya querido hacer una alusión personal al general dándole el mando supremo de las fuerzas militares para ponerlas contra el pecho de los trabajadores, sin otra arma que los brazos y el pensamiento de la libertad.

Pero, no deja de llamar la atención que se ponga para luchar contra estos a un gran estratega... en retiradas.

¿Es que temía el gobierno radical una victoria proletaria¿

Si es que vive con ese terror, bien haría el hombre de las «patéticas miserabilidades» en dejar un poder que sólo se puede basar en estrategas;...

El partido socialista de Buenos Aires ha dado una nota más de cobardía.

Mientras por todo el orbe la acción del proletariado se levanta altiva y consecuente con los principios de altivez y rebelión, dicho partido ha pisado las alfombras palaciegas e implorado garantías ante el gran.b..magistrado argentino, no sabemos contra quien.

De modo que la manifestación conservadora socialista recorrió las calles de la gran ciudad del Sud, entonando himnos revolucionarios, flameando la bandera roja y ostentando sus diputados en manifestación por las calles, amparados —¡Ho¡ sarcasmo— por los cosacos, las tropas de línea, de caballería y el estratega de marras.

Como muchos pechos proletarios gritaran en la manifestación que nos ocupa «viva la Revolución Social» no sabemos si los diputados socialistas pidieron garantías contra ésta¡

De cualquier modo les aconsejamos que borren el rótulo socialista del partido y le pongan este otro que más les cuadra: «Radicales disidentes»... Crean los socialistas de la Argentina que ganarían con el cambio...por lo menos una banca más la obtendrían¡.

Los italianos no comen, no fuman, no duermen, y lo que es peor cumplen al pié de la letra con el VI mandamiento de la ley de Dios...

Quieren a Fiume, Fiume, y Fiume

Es inútil que se les quiera ofrecer las Antillas, una parte del Congo, o un *cacho* de polenta. Nada, señor¡ El rey, Orlando, Díaz y todos los ahijados de la madona quieren a Fiume¡

Rapagneta, el tuerto, ya está preparando su aeroplano, aceitando sus motores para echarse a volar sobre su adorado Fiume (a lo mejor le van a volar el ojo que le queda) y arrojarles a sus compatriotas las célebres proclamas incitativas.

Y los de Fiume, pacíficos habitantes, se verán de la noche a la mañana convertidos en simples «tarugos» por obra y gracia de Orlando, Díaz y etc., a menos que no salga la viuda...

Pero, creemos que sería obra humanitaria darle Fiume a los italianos, para que dejaran a un lado tantas abstinencias y empezaran a fumar, cantar, reir, comer, dormir y violaran el VI...

Algunos, los menos exaltados se estan por suicidar y andan gritando por esas calles de Dios «Fiume o morte»

Aconsejamos a Wilson, de paso, que no vaya de paseo por Italia, ni siquiera por la Calabria.

Ahí el clima está hecho un Fiume y si le da por meterse como simple turista, me lo fuman y sin pito.

No vaya Wilson, por Italia¡.

E. Nigma.

El monumento al gaucho

Las huestes del nacionalismo, los «prohombres» de la patria, realizaron no hace muchos días, un congreso allá por Florida. Y aún resuenan en el ambiente los ecos de los discursos pronunciados frente a una mesa repleta de exquisitos manjares, discursos tal vez inspirados por los vapores de los vinos y licores generosos que jamás faltan en reuniones de esa índole. Se acordó esa.. «buena gente», en tal oportunidad, del obrero rural, trayendo a colación la situación miserable en que siempre ha vivido y vive *nuestro* gaucho y, puestos a prometer, en los que nunca quedan «cortos» esos señores prometieron hasta levantar en plena capital de la República, un monumento que perpetúe por los siglos de los siglos al tipo clásico del paisano!

¿Y para qué precisa estatuas el gaucho... ni el pueblero? Nos preguntamos nosotros. Ha vivido siempre en la mayor indigencia, falto de pan, de ropa, de cama y de techo, no obstante trabajar de sol a sol, como bestias, *haciéndole* la fortuna al amo, al estanciero panzudo, señor de la política, padre de niñas derrochadoras y de doctorcitos «garuferos».

Y hoy se acuerdan del gaucho, cuando ven peligrar sus privilegios, temerosos de que la santa rebeldía que ha invadido al obrero de las ciudades se contagie al obrero de las campiñas. Por eso prometen ¡hasta una estatua! Hambre aguda, miseria infinita—hambre y miseria que son causa generadora de enfermedades y vicios, de dolor y de ingnorancia—ha pasado el pobre gaucho durante décadas y décadas, y hoy; que está a las puertas de su emancipación económica, conjuntamente con sus hermanos de esclavitud, salen los patroncitos a halagarle los oídos con cánticos tan dulces como insinceros y falsos.

Gaucho que siembras trigo o esquilas las ovejas, no prestéis valor—que ni el más mínimo valor tienen—a tales promesas. Pensad que mientras con vuestro sudor regásteis siempre la tierra, vuestros amos y los hijos de tus amos pasaron vida holgada en las ciudades, invirtiendo en lujos y fastuosidades el producto de una labor ajena, de una labor sólo tuya, a cambio de la cual ni te dieron lo preciso para comer lo bastante, ni vestir decentemente, ni disponer de un techo como para humanos, haciéndote envidiar el galpón destinado al ganado fino... y hasta el destinado al que se vende al barrer...

Pero ya es tarde, tarde de veras, para que esas promesas surtan los efectos buscados. Los tiempos han cambiado mucho, señorones propietarios de varias estancias y un gran palacio plantado en pleno Montevideo. Hoy, ni el gaucho legendario crée en promesas.

La dictadura proletaria es algo así como un nuevo sol cuyos rayos iluminan campos y ciudades, y *nuestro* gaucho defenderá pronto sus derechos con la misma daga con que tantas veces, inconscientemente, ha salido en defensa de vuestras bajas pasiones de competencia politiqueril.

Los tiempos cambian, ño Pancho...

Cisne de Acracia

Artículos de fé

Cuando pase a tu lado un infeliz mendigo, ten un pedacito de tu corazón para él No sonrías ante su aspecto miserable; no te burles de sus andrajos; no te muestres orgulloso y soberbio frente a su desgracia. Sería un insulto, una verguenza que te rebajará moralmente, haciendo creer al que te observa que tienes el corazón vacío. Tener el corazón vacío es algo horrible. El, como tú, pertenece a la masa anónima y más que tú sabe presentar a nuestros ojos la injusticia de los grandes contrastes. ¿No viste a ese pobre diablo junto al burgués endomingado¿ ¿Observaste el antagonismo? ¿No estudiaste las causas de tal injusticia? ¿No fuiste filósofo un minuto siquiera? ¿No odiaste más que nunca la fuerza descarada del dinero que humilla la frente de ese infeliz hermano tuyo? Cierto es que la limosna recibida por el mendigo quemaría tu mano, produciendo en ella una llaga viva; cierto es también que rechazas esa piedad que hace caer de rodillas al que la implora y recibe... Porque tu cabeza se levanta dignamente altiva; porque te sientes viril; porque tu espinazo no es un junco sino un roble... Pero el infeliz que obra al revés tuyo no debe inspirarte ni desdén ni odio. Si en verdad luchas por la redención de los que sufren, si es cierto que te sacrificas en bien de la familia humana, llena de miserias y esclavitudes, no olvides que el infeliz lleva en el alma mucho dolor, mucho de ese dolor cruel que a unos subleva y a otros envilece. Tú eres fuerte contra la adversidad y nunca, nunca implorarías la caridad del rico, admitiendo que el rico sea caritativo...

Tú prefieres antes que tender la mano implorante, arrancar mármol de la cantera, esgrimir la herramienta del peón y en caso apremiante, asaltar las arcas del capitalista... Porque tu ideal te hace altivo y viril.

Ese mismo ideal te dicta amar al desgraciado, proteger al caído, al débil que Nietizche fulmina con sus homicidas anatemas... Pertenece al montón anónimo, al rebaño, a las mayorías que despertarán mañana al rayo de la Nueva Aurora. Al sonar la hora de las reivindicaciones, todo el dolor que le entró por los agujeros de su traje rotoso, se traducirá en un gesto heróico de rebelde. Por eso le debes afecto. Al estallar la lucha, ese hombre que hoy implora con voz triste, hablará con voz de Dantón y Robespierre. Crispará los puños y los diez dedos de sus manos serán diez azotes... La brisa que hoy acaricia tu semblante puede adquirir la violencia del ciclón...

Ese infeliz sueña, cara a las estrellas, con la redención de los grandes males.

En las noches de invierno, frías y largas, tendido en su lecho perruno o acurrucado en un rincón cualquiera... ¿qué pudo pensar aquella cabecita esclava..? No en la bondad del burgués, ciertamente, sino en muchas otras cosas que acabarían con la injusticia.. Pero él es débil; el sufrimiento lo domesticó, lo humilló, lo anuló en plena vida.

A ti te toca vigorizar su voluntad, despertar su carácter. Es tu hermano. La vanguardia de los que luchan por tu causa, que es la causa de la humanidad doliente y trabajadora, formada esté de proletarios... Hazlo plegar a la vanguardia, y te aseguro que será un buen soldado.

Enrique E.

LOS SUSCRIPTORES Y COMPAÑEROS EN GENERAL que quisieran ponerse al corriente con la administración de LA BATALLA, pueden pasar todas las noches por el Centro Internacional, Rio Negro 1180, y en el local obrero de la calle Galicia 1260, en donde siempre hay compañeros que atienden todo lo que se relaciona con nuestro semanario.

EL 1.o DE MAYO EN EL INTERIOR

En Florida

En la ciudad de Florida, organizada por la Sociedad de Resistencia de Oficios Varios de dicha localidad, se celebró el 1.o de Mayo con el concurso de todos los gremios por 24 horas, incluso el cierre de todas las casas de comercio.

A las 15 horas partió del local social una manifestación con una banda de música al frente de dicha manifestación, que estaba formada por todo el proletariado Floridense, incluso varios campesinos, chacareros, los más, peones de estancia, los otros.

Llegada la manifestación a la plaza principal ocupó la tribuna un obrero de la localidad para presentar a los propagandistas llegados de Montevideo: Juan Llorca y María Collazo.

El primero historió la fecha del 1.o de Mayo y su significado y la segunda se extendió en largas consideraciones sobre la vida del campesino Uruguayo, aclamando todos, por unanimidad la organización de los trabajadores como único medio de conseguir su emancipación. Por la noche se organizó en el local social otra conferencia en la que hicieron uso de la palabra los mismos oradores, hablándose sobre organización gremial y sobre diversos tópicos, entre ellos el juego fomentado por los gobiernos y por los coimeros de toda índole y sobre los males que ocasiona en el hogar, quedando el público muy satisfecho.

Fué un gran día de propaganda, un gran día de lucha por la redención humana. Las ideas nuevas cunden velozmente, encontrando eco en todas partes. En los proletarios del interior se nota un despertar que mucho augura. Del celo y la actividad de los compañeros que hacen su siembra de ideas, tierra adentro, mucho bueno hay que esperar.

Corresponsal.

EN MINAS

Exito del mitin del 1.o de Mayo

Todo un acontecimiento resultó el acto celebrado en esta ciudad, con motivo de la conmemoración del 1.o de Mayo.

El Sindicato de obreros Canteros de Minas, organizador de este acto, había trabajado intensamente para asegurar su éxito, lo cual fué conseguido. Un público, numeroso concurrió a oir la palabra de los obreros que traían la representación del proletariado organizado de Montevideo.

La población productora de ésta aprueba y va comprendiendo que sólo siguiendo el camino de la lucha directa en pro de los ideales libertarios, será conquistado su verdadero bienestar.

El Sindicato de Oros. Canteros hará cada vez más intensa su propaganda, cooperando también en ella los elementos de la juventud sana que se mantiene incontaminada de la política bastarda y de los prejuicios inicuos.

Corresponsal.

Minas, 3 de Mayo de 1919.

EN MALODNADO Y SAN CARLOS

San Carlos Mayo 2 de 1919.

Compañeros de «La Batalla».

Como en la ciudad de Maldonado están los obreros picapedreros y dista poca distancia de ésta, yhay un importante número de proletarios, se resolvió realizar el acto conmemorativo de los mártires de Chicago en la Plaza San Fernando de esa localidad.

A medio día, el comercio de San Carlos, a exigencias de los empleados, cerró sus puertas. Los picapedreros de esta acompañados de numeroso público, fueron pues a Maldonado, donde el mitin anunciado alcanzó el más completo éxito.

Día a día se suman nuevos simpatizantes a la causa del proletariado y sería de desearse que actos como los del 1.o de Mayo pudieran efectuarse más frecuentemente, pues éllos dejan la mejor impresión entre los proletarios que aún viven en el más lamentable desconocimiento de las grandes luchas y los humanos y redentores principios porque bregan los trabajadores de las ciudades.

Dadas las grandes dificultades que impone el costo de los pasajes del ferro-carril, no hay duda que requiere esfuerzos y absorve energías la realización de actos de esta índole puesto que por lo general, en las poblaciones del interior, carecemos de elementos dispuestos para la propaganda pública. Sin embargo, se requiere que sea mayor la frecuencia en que se repitan actos de propaganda.

Corresponsal.

EN EL SALTO

Por lo que se desprende del telegrama que a continuación publicamos, parece que en el Salto el mitin de 1.o de Mayo alcanzó grandes proporciones.

«Salto, Mayo 3 de 1919. A «La Batalla» Manifestación 1.o de Mayo éxito inesperado. Mitin de mas de dos mil personas. *Adolfo Tettamanti*.»

En el próximo número posiblemente, publicaremos correspondencia de esta ciudad y del Carmelo donde también fué conmemorada la fecha roja.

EN CANELONES

El 1. de Mayo, los trabajadores y los políticos

Cuando llegamos a Canelones, a poco de cambiar impresión con los compañeros, pudimos comprender que los logreros de la política hacían esfuerzos por explotar la fecha de las rebeldías proletarias, como un medio de malsana propaganda electoral.

—Figúrense—nos dijeron—quieren organizar un banquete para agasajar a los oradores. Interrogamos quienes más harían uso de la palabra aparte del que ésto escribe y el poeta Vázquez Ledesma que le acompañaba y se nos dijo que vendrían también por intermedio de los políticos, el maestro de escuela, Macció y un tal Gutiérrez quienes concurrirían después de asistir a un mitinen de Las Piedras, donde in scrupu'osos políticos mistificaban a sus anchas tergiversando con toda desverguenza y cinismo el significado del 1. de Mayo. Los obreros, con toda dignidad, se mantenían aparte de las trapisondas que urdían los políticos, dispuestos con firmeza a no consentir las intromisiones, insistiendo que eso de banquetes y agasajos, son prácticas inadmisibles por completo entre nosotros y únicamente propias de los profesionales mercaderes.

Sin otras alternativas de importancia llegó la hora en que debía comenzar el acto. Después que una banda de música ejecutó algunas marchas revolucionarias ocupó la tribuna Vázquez Ledesma (hijo). Dijo en primer término que el acto era organizado por un grupo de trabajadores de la localidad y sin equilibrios de especie alguna, habló claro, sobre la actualidad proletaria, vertiendo conceptos revolucionarios y recomendando a los obreros que sólo confiaran de sí mismos para su emancipación.

Habló luego el nombrado Gutiérrez y este señor o no sabía lo que decía, o mentía a sabiendas, lo cual es doblemente peor. Así se refirió al significado liberal de la fecha pero, ¿qué es lo que a los trabajadores se les importa de los liberales? ¿qué diferencia tienen éstos de los católicos? Sépalo Vd. señor Gutiérrez, que los liberales, como los colorados, los católicos y los blancos como los colorados, sin excluir los batallistas (¡seguramente!), son igualmente enemigos de la clase productora y por lo tanto, los obreros conscientes no sólo no creen en su almibarado palabrerío, sino que no los admiten en sus actos para nada, y nunca están al lado de ellas, como enemigos irreconciliables que son.

Ocupó la tribuna el maestro Macció, que antes se llamó anarquista y hoy se desgañita propagando no sabemos qué virtudes ni qué obra benéfica de Batlle. Hubiera estado bien no haciendo equilibrios y si se hubiera explicado con la claridad necesaria. Así nos dijo de los malos gobiernos, cuando él muy bien sabe que todos los gobiernos son malos y que eso es precisamente lo que hay que fijar en el convencimiento popular.

Momentos después, cuando al hablar con Macció le dijimos que los políticos no debían llevar su desverguenza como para querer inmiscuirse en tales actos, nos respondió candorosamente, que no, puesto que con ello los políticos se «depuraban», a lo cual replicamos que éstos están por demás «depurados» en su crónica degradación y que lo que nos hace falta no es que los políticos se transformen, cosa absurda, sino que los proletarios se independicen del tutelaje de éstos para siempre y que adquieran capacidad para ser dueños únicos de sus destinos.

Felizmente, de ningún modo tuvo cabida la política en este acto, a no ser para decir de ella que los trabajadores deben repudiarla, preséntese bajo la forma que se presente.

El público que concurrió al acto fué numeroso, habiendo, entre el, varios chacareros.

—

Cuando al día siguiente tomamos el ferrocarril, era la mañana sin sol y un gris obscuro pintaba el cielo. Contrastaba amargamente al mirar al campo que se adivina fértil y que está casi abandonado, con los moradores, gente que lleva en la expresión el reflejo de la miseria infinita y de la explotación criminal que tanto en el campo como en las ciudades se perpetúa en este régimen inicuo.

Mas, prevalecía a todo, a nuestro análisis investigador y a la mañana opaca y triste—la belleza topográfica de la tierra que cala en las laderas onduladas y e alzaba en cuchillas caprichosas vestidas con el tapiz verde de los gramillares o hecha líneas con los surcos del arado.

Aquí y allá se descubre belleza, ya en el ramaje de los sauces perezosos que siguen a un arroyo, ya en las torcazas, que con los ritmos del instinto, vuelan presurosas. El sentimiento de la libertad se siente entonces violento y fuerte. Mas, unos alambrados que hacen divisiones estúpidas por exigencias de la propiedad, nos recuerda la frase alta y elocuente de Pacheco cuando le hace decir a uno de sus personajes:

—¡Los alambraos, son las rejas de la Pampa!

¡Rejas de maldición, como todas las rejas!.

Antabor

EL 1. DE MAYO.

Discurso leído en el mitin realizado el 1. de Mayo en Canelones, por F. Robaina

Refractario a las exteriorizaciones que puedan parecer, más bien fatuidad de diletante que entusiasmo ardoroso de propagandistas, he rehuido siempre a actuar en la tribuna. De allí que me sienta ahora cohibido e imposibilitado para esgrimir la palabra, cual quisiera con la expresión de una arma desnuda a cuyo resplandor, la fibra heróica de la juventud, se despierten y se estremezcan los corazones nutridos por el vigor de mil ansias palpitantes y surgientes.

En el 1. de Mayo, la palabra, más que nunca, debe ser fuerte. Día de combate y de afirmación revolucionaria de todos los pueblos de la tierra, el Verbo debe vibrar entonces más fragoroso que nunca. Día de venganza y día de pelea el acento de los gladiadores debe pasar por las almas, como una llama santa que incendiando subleve todas las energías y despierte todos los rencores.

¿Qué significado tiene esta palabra? ¿Qué rememoración extraña sugiere este día en el alma de los parias, de los desgraciados por todos los martirios, de los que padecen la oprobiosa explotación del capitalismo? Es la voz del pretérito, compañeros, que suena en el presente y sube hacia el futuro. Es el eco de un martirologio muy intenso que suena en el alma del pueblo. Son las palabras últimas de cinco mártires que se han encarnado en el espíritu humano. ¡Chicago! Allá fué la escena. Cinco hombres que sobrevivirán a todas las épocas, envueltos en imperecedero resplandor de gloria. Cinco hombres que fueron héroes y apóstoles y que cayeron fulminados por las iras de los mercaderes yankis, esos mismos que en los actuales momentos tan grande papel representan esforzándose para aplastar las rebeldías fecundas del proletariado. Cinco hombres que no fueron capaces de desdecirse de su convicción ante la muerte. Cinco hombres que no desmintieron su fe ante el verdugo. ¡Hombres que han hecho con su sacrificio un poema ardiente y fagoroso, que ha llegado a ser el clarín de guerra de la hueste proletaria y de la juventud moderna!

Y como día de guerra que es hoy, no ha de guardar parecido con esas otras fechas en que los mercaderes de la religión explotan las sugestiones ancestrales; o como cuando alagan los prejuicios del pueblo. El 1. de Mayo conversan los trabajadores de su independencia económica; hablan de suprimir a los que les explotan; hablan de esa concepción suprema del pensamiento humano, que es el Comunismo Anárquico, coralario que avizoraron los videntes, para los porvenires radiantes de las fuertes generaciones;

Cierto que no es hoy sólo cuando tal ese hace, y que todos los días tiene que ser en nuestro tema primordial; pero como un sentimiento evocador, tiene la virtud de unirnos en este día, es por eso que abandonando el trabajo y paralizándolo todo, a la vez que demostramos al capitalismo que somos la única fuerza efectiva, nos consagramos a nuestra causa redentora, llenamos las calles y las plazas con entusiasmos reinvindicadores y con nuevas esperanzas afirmamos nuestra decisión de brega y nos fijamos el camino recto que nos conduzca a la finalidad ansiada. Porque ahora, mejor que nunca sabemos que sólo la fuerza de la acción es la garantía del triunfo; es decir: que sólo apartándonos de toda tutela política, libres de todos los contactos con los pordioseros del voto, mancomunando energías puramente revolucionarias, hemos de llegar a plasmar en hechos, nuestras teorías igualitarias, que significan el ideal de redención humana.

Hasta ayer prevaleció absoluta una tendencia pesimista acerca de las posibilidades de sanción del ideal redentor. El pesimismo que es sinónimo de impotencia, el pesimismo que es una especie de parálisis espiritual, había castrado muchos entusiasmos, condenando a la inactividad y a la holganza y amputando el idealismo de los visionarios. Hoy desechado el microbio escéptico; ante el vigor de la nueva vida pletórica en sabia fluctuante, acarician todas las mentes el sueño rojo; en todas partes se pronuncian voces augurales y confirmativas y los horizontes diseñados por aquel incomparable sagitario que fué Miguel Bakounin, atraen al mundo proletario que marcha en la revolución inquebrantable deseoso de materializar las conquistas difinitivas de su liberación.

Cierto que aún no dejarán de haber aquellos que poseídos por una absoluta ignorancia, nos pregunten con una ingenuidad rayana en idiotismo, simplezas como hace medio siglo se pronunciaban. Cierto que los apocados, los de esa juventud anémica que no lleva fuego en la sangre ni alas en el alma, aún podrían querer ridiculizarnos por locos y utopistas. Mas, a todos los cobardes a todos los incrédulos y a todos los sarcásticos, les fijamos en ejemplo incomparable. A todos los que dudan del virtualismo,—dijérase una alquimia—de nuestros principios revolucionarios, les señalamos esa epopeya sin precedentes del pueblo ruso, el glorioso y denodado pueblo moscovita que se levantó, en medio de la tragedia más espantosa, para colocarse con su esfuerzo titánico a la vanguardia y para afirmarse por siempre en la historia de los grandes tiempos venideros: Ningún pueblo alcanzó jamás tanta y tan pura gloria. Todo lo más radiante del pretérito fué superado absolutamente por más claros y fuertes resplandores. Y no será tampoco nuestra época la que pueda hacer juicio sobre ese magno acontecimiento social; queda para el futuro abarcar la trascendencia ilimitada de esa epopeya. A nosotros nos resta marchar por las rutas que ese pueblo enseña; seguir por el camino que nos ilumina y entrar por las brechas que ellos han abierto en la más heróica cruzada por la libertad humana.

Quiero recordar, a los que a todo lo bueno llaman imposible y a los que poseídos por una primitiva ignorancia y por los prejuicios, niegan a los trabajadores puedan vivir sin la tutela del capitalismo—el argumento, de una página bella y elocuente que no mucho leí:

Paso, que por un naufragio, un señor y su sirviente, arribaron a una isla y allí, siguiendo el hábito de la esclavitud, el sirviente se ocupaba en buscar la alimentación, entre la caza y la pesca, para lo cual se ingenió con los limitados recursos que le permitía su apremiante situación.

Cada vez que nuestro sirviente le preparaba la comida al amo, alimentándose él con lo que su señor le dejaba, le decía: ¡ay mi amo; que sería de mí si Vd. se muriera! Y figuraos que felizmente se muere el amo; el esclavo se desesperó primero, más después buscó para sí la alimentación que antes le servía a su señor, convenciéndose al final, al notar la diferencia de su nueva vida sin amos a quienes mantener; que lo mismo allí en la isla que en todas partes, la vida resultaría incomparablemente mejor cuando no hay parásitos que usurpen el producto del que trabaja.

Algo, que guarda con esto mucha identidad es lo que habrá de sucederles mañana a los trabajadores retardatarios que aún piensan que no les será dado vivir libremente sin burgueses que les roben el fruto de sus sudores.

A los obreros y a la juventud libre, a los que sienten emotivos ánimos por la lucha que fortalece y dignifica, toca ahora prescindir de toda atención ajena al motivo primordial de la hora, que es la Revolución Social comenzada en Rusia y extendida en toda Europa.

En América, la República Argentina, desde Buenos Aires a la Pampa, siente rugir el huracán de las insurrecciones.

El Uruguay tampoco está aletargado. En Montevideo la fuerza revolucionaria toma vigor, teniendo en «La Batalla», paladín que en este acto represento, la tribuna en donde vibra ardientemente el Verbo anunciador de la nueva Aurora. En el interior del país se nota el más promisor de los despertares. Grandes días vivimos. Gran misión en el Continente Americano han de cumplir estos dos primeros pueblos. Hace falta que nadie reuya la lucha. Se requiere que aquí, en esta región, como en todas, surja un grupo de muchachos abnegados y entusiastas dispuestos a trabajar de firme y con fé por la gran Causa.

Compañeros: Viejos compañeros de ayer en los bancos de la escuela y en cofrerías interminables por estos alrededores nativos: Que este 1. de Mayo deje grandes vislumbres en nuestras almas, que nutra de combatientes disposiciones nuestro ánimo y que nos temple para las aventidas viriles de la acción. Que sea nuestro pensamiento, nuestra abnegación obstinada y absorvente por y para la Revolución Social. De la juventud que así despierte y se levante; de los inflamados por este sagro sueño, de ellos es el porvenir. Salve a éllos porque son hechos con la materia divina de los precursores.

La esclavitud en San Pablo

Los enganchados

Mi propósito, según datos tomados, es pintar exactamente las injusticias, las crueldades y los horrores de la esclavitud en los dominios de José Gorge, rico empresario en los prolongamientos del J. C. Sorocabana y puedo asegurarse que patrón de varios miembros del bárbaro gobierno del Estado de San Paulo. Allí se dan escenas que hacen olvidar las tragedias escritas por Barret de los yerbales del Paraguay.

Allá, en aquellos distantes sertoes, por donde avanzan los carriles del Sorocana, no existe policía ni justicia.

No hay más señor que el empresario José Gorge. La justicia es su arbitrio. Policía con sus capangas armadas a la usanza soldadesca, individuos degenerados.

Ningún hombre libre se sugetaría a trabajar en aquellas brutales condiciones, donde los míseros salarios son absorbidos por los voraces almaceneros. Allí no hay pagos, sólo hay vales de papel o cartón. Si alguno se rebela contra el robo y el exceso de trabajo, entra al cuarto del rebenque. Si intenta una fuga que sería su salvación, un tiro de fusil lo detiene en su huída. Allí no se cuidan de curar ninguna enfermedad. Ni maleitas que tanto abundan, ni las úlceras de Baurú, ni molestia de las tantas que flagelan a los pobres desgraciados. A los enfermos se le exigen trabajos mientras tienen un poco de fuerza, bajo pena de azote; después que empeoran los tiran a un lado de la línea, donde expiran en la mayor desesperación, sin agua ni recursos de ninguna clase. La fama de semejante infierno va extendiéndose poco a poco ante todo el Estado de S. Paulo.

No sé de que manera se las arreglará este insaciable empresario para conseguir de la policía que le proporcione manadas de seres humanos.

Necesita esclavos. ¿Dónde buscarlos? Un pedido a los jefes de policía de Santos, San Paulo y Sorocaba que en el momento de recibirlos ya está toda la maldita soldadesca, toda la perrunada policiaca invadiendo las calles de las tres ciudades y disputándose a ver cuales son los primeros que hincan sus garras en la pobre víctima que enganchan. Nada de exageración. Es un hecho. La policía caza en todo el Estado brazos para la empresa del prolongamiento del F. C. Soracabana. En el momento que los xadrezes están repletos de infelices víctimas del salvajismo policíaco, parte una leva. Son apilados en vagones de 2.a clase, bajo vigilancia de piazes armadas.

Dos días de penoso viaje. Alimentación: una lasca de salame en mal estado, y un pedazo de pan cuyas tres cuartas partes es harina de maíz.

Llegados a la punta de rieles, son despojados como una manada de borregos. A la policía la sustituyen los *capangas*, y la manada es entregada a José Gorge, que desde ese momento adquiere sobre ella el derecho de vida y de muerte.

Según cartas que recibo de compañeros de San Paulo, los comisarios y subcomisarios y pesquisas ganan un tanto por cabeza de esclavo. En las cartas me refieren el furor con que persiguen al trabajador, sumiéndolos en las primeras horas de la noche. Me aseguran que todos los días aparecen madres quejándose de la desaparición de sus hijos mujeres buscando a sus maridos, hermanos que procuran por hermanos, patrones que indagan por sus empleados.

Todo este trabajo es inútil; los cautivos del siglo XX están encerrados en los puestos policíacos. Ninguna autoridad les interroga, ni los ve. No pueden documentar su defensa. Del xadrez van para el vagón negrero y de este salen para quedar a las órdenes de los *capangas* del señor José Gorge, algunos de los cuales les cuenta con decenas de muertes impunes.

El Estado de S. Paulo, es el Estado modelo de esta civilizada porción de América que es el Brasil pero el desgraciado que cae en las garras policiacas y es remitido al empresario del prolongamiento del Sorocabana o a un facendeiro del sertao, es reducido a un cautiverio de más horrores y crueldades que si cayese en las uñas de los bárbaros moros de las costas africanas.

Hace un mes próximamente, en la estación Victoria encontré a un mozo argentino que había logrado huirse de aquella maldita ergástula atravesando penosos peligros.

Era un joven hijo de Chacabuco, que tres meses antes, hallábase un día a las 11 de la mañana sentado en la plaza de La República, con el pasaje para Buenos Aires.

En ese momento pasan dos soldados y le dicen: ¡Siga! Obedeció ignorantemente. Lo encerraron. Inútiles fueron después sus protestas. Le quitaron el poco dinero que llevaba ya cambiado en moneda argentina, dejándole el pasaje porque no se lo hallaron. Ocho días lo tuvieron encerrado en el xadrez. Allí entró el empresario Gorge, eligiendo a los más robustos, palpando sus musculaturas, como hacían los facendeiros en tiempos de la esclavitud, cuando compraban negros como hoy compramos... ¡papas!

Pocos días después hablé con otros dos huidos del mismo cultiverio, los que me dieron datos exactos de los horrores que allí se cometen. El día que ellos se dieron a la fuga, me han dicho que aquella mañana seis mozos brasileños intentaron salir de día a toda costa, pero los *capangas*, emboscándose a unos doscientos metros del campamento, y al momento que pasaban, hicieron descarga sobre ellos causando la muerte a los seis, que a presencia de todos los arrojaron por un terraplen abajo. Allí no hay más justicia. Que los despedacen los perros, que los coman las fieras del bosque, ellas quedan muy satisfechas del bárbaro asesinato. Con grande orgullo, me dicen, que entraron todos los *capangas* al almacén a embriagarse y representar escenas salvajes igual que los mazorqueros en tiempos de Rosas después de cometer los deguellos. En ese momento que el campamento quedó sin vigilancia lograron los dos internarse en el bosque. Cuatro días con cuatro noches estuvieron sin rumbo en aquel bosque espeso sin otro alimento que el palmeto. Muchos de los que huyeron no salen más del bosque, allí sucumben, unos devorados por la onza, otros por mordidas por la cascabel u otro de los muchos reptiles venenosos que abundan por el sertao.

Por la cantera de la Sierra de Botucatú se ve pasear alguno de vez en cuando, y cuentan los mismos hechos salvajes. Es lamentable ver el estado en que pasan estos infelices, imposibilitados ya para el trabajo. Tratos brutales en los puestos de policía, penoso viaje en el tren negrero, exceso de trabajo y falta de alimentación es lo que se recibe en aquella zona maldita.

Más de trescientos Kilmts. de regreso a pie durmiendo a la intemperie, expuestos a las lluvias y a los rayos de sol. Descalzos, hambrientos y andrajosos con los pies cubiertos de úlceras de Baurú (heridas incurables producidas por picaduras de la mosca brava) implorando la caridad que aquí no existe. Así pasan por estas alturas. Ya no son hombres, parecen espectros que van tambaleándose en busca

La revolución social en Europa va ganando más terreno

La revolución social estallada y consolidada a cal y canto en la gran Rusia, y extendida hoy a Alemania, Hungría, Austria, Bulgaria, Rumania, Polonia, etc., ha contaminado en forma incurable a todos los países aliados y ya los microbios de esa gran revolución están haciendo fructífera colonia en los jóvenes países de América.

A esa exclusiva razón, a la extensión inevitable de esa gran revolución es que la prensa burguesa mantiene esa campaña de noticias confusionistas, de imaginarias derrotas bolsevikes con el objeto—muy inocente por cierto—de infundir desánimo a los pueblos que se aprestan a imitar el gran gesto de esos países que han implantado el régimen comunista

Tarea inútil, esfuerzo vano; paños tibios serán todos los remedios que emplée la burguesía para curar la gangrena pestilenta que se ha extendido ya en todo el organismo burgués.

Muy tarde se acordaron: políticos, burgueses, curas y militares, en poner dique a los pueblos desbordados y que marchan violenta y libremente en busca del verdadero cauce. Es inútil, defensores de este moribundo régimen, todo lo que hagáis para tornarlo a la vida. Vuestra hora ha sonado, preparáos a bien morir que sobre vuestra tumba, a mas de tierra, echaremos grandes blokes de cemento armado para aseguraros un descanso eterno.

¡No hay remedio, es inútil!

---

del cajón. Ya no son más que la sombra del ser que han sido meses antes de ser enganchados por las garras policiacas.

Individuos de naturaleza fuerte que han tenido resistencia para afrontar todo, han entrado en San Paulo, han sido reconocidos por pesquisas de Gorge, (pues los tiene por su cuenta en S. Paulo), que de vez en cuando van al campamento y toman las filiaciones del personal, son reenganchados y conducidos otra vez a las órdenes de los *capangas* de Gorge, quienes los hacen trabajar con cadenas en los pies redoblando con ello las infamias y crueldades. Esto lo hace ya como con derecho, alegando que le deben. Allí todos deben. Cuando son entregados en la punta de rieles a Gorge, ya llevan un debito que jamás pueden verse libres de el. Alquiler y pensión de los días de encierro. Pasaje del vagón negrero incluyendo los gastos y sueldos de la fuerza armada que los escolta. Este es el anticipo que tiene que pagar el prisionero del sertao.

Hace hoy ocho días mandé dos escritos identicos a este, uno al diario «O Estado de São Paulo» y el otro al Diario Español» no se que haya sido ninguno publicado, advirtiendo que nada se adelantaría. Los miembros que componen el barbaro gobierno del Estado son individuos degenerados destituidos de sentimientos humanos con el corazón cristalizado por la crueldad que no los conmueve el dolor de sus semejantes.

Parece que todos estos macacos llevan en su intuición de apache salvaje una criminal misión a cumplir: la de acabar de arrancar el pellejo a todo trabajador.

Botucatú (S. Paulo)

Ramón Alvarez

Ecos del 1.o de Mayo

Bajo la tiranía de Brum como bajo la tiranía de Viera

Ya no habrá incertidumbre para los crédulos e ingenuos; ya nos habremos convencido de que Brum no es ni puede ser, ni más ni menos que Viera. Ya hemos visto una vez más que los gobernantes no pueden estar jamás sino de parte del capitalismo como instrumentos de ellos son para masacrar y diezmar con el plomo de sus esbirros al pueblo productor en cuantas ocaciones fuera necesario. Así son todos los mandones autocratas, democratas, o socialistas. Y bueno es no dejar de recordarlo ahora a los trabajadores, a esos trabajadores inconcientes que votan; bueno es que repitamos que todos son iguales para adular y prometer mientras están en el llano y tan pronto como escalan las alturas anheladas iguales son todos para desdecirse y ponerse de frente al pueblo; iguales todos: blancos colorados, católicos y socialistas.

LA MANIFESTACION.

La gran manifestación organizada por la F. O. R. Uruguaya tuvo el más completo de los exitos. Debido únicamente al enorme despliegue de fuerza armada resolvieron, los trabajadores no marchar rodeados de cosacos, lo que impidió que pudiera verse en toda su magnitud a la manifestación.

Verdaderamente que encontramos sumamente lógica esa resolución el no consentir el ir embretados entre cordones de policías. Y sería el caso de pensar en cual puede ser la ventaja de realizar estas grandes manifestaciones, puesto que con ellas tan buen blanco se le ofrece al Gobierno para perpetuar sus atentados criminales.

EL INCIDENTE

Como en los obreros tranviarios no faltan los tradicionales carneros, resulta que varios tranvías caminaban haciendo ostentaciones y desafiando con esa actitud al pueblo consciente. Esto dió lugar a un incidente del cual los únicos responsables, son en primer término, los obreros carneros, luego la empresa y por último la policía que arbitrariamente, como siempre, se pliega incondicionalmente a los obreros traidores y en defensa de los intereses de los capitalistas.

De este incidente resultó muerto un oficial, dos soldados con heridas y un obrero con una herida de bala en un brazo.

LOCAL CLAUSURADO

El local de la Calle Galicia ha sido clausurado ¿por qué? Lo sabrá el democrático señor Brum. Se dice que esa clausura es motivada por las heridas del oficial de policías. ¡Vamos con semejantes razones!

Por otro lado, dice que se busca empeñosamente al autor del las heridas dl nombrado oficial. ¡Caramba! ¿Y cuando se buscó a los asesinos del pueblo que tantas victimas hicieron en la pasada huelga general?

Por lo demás, ya sabemos lo que se busca con la clausura del local de la Calle Galicia. Se sabe que allí varios gremios tienen su sede y que por lo tanto, es un centro de mucha actividad proletaria. Y lo único que se persigue es interrumpir la organización gremial, molestar a los trabajadores y llevar el pánico al pueblo.

OBREROS PRESOS

A los obreros firmantes de la solicitud del permiso para realizar la manifestación se les ha encarcelado. ¡Cosas del demócrata Brum!

El Comité «Pro Presos» comenzó de inmediato la iniciación de una agitación a fin de poner de manifiesto la arbitrariedad policial y de exijir la libertad de los obreros indebidamente encarcelados. Se hace necesario que esa campaña sea secundada en forma directa por toda la clase trabajadora pues todos, en esta inmergencia, tenemos igual interés en defender a los compañeros injustamente detenidos.

Del mismo modo, y sin razones que lo justifiquen, fueron detenidos también seis obreros al dirigirse al local de la Calle Galicia, lo mismo que al obrero herido en el brazo que, accidentalmente, viajaba en el tranvía, causa del incidente. ¡No para aquí el «celo» policial! otros dos obreros acusados como «autores» del incidente, también se hallan arbitrariamente incomunicados. La señora de uno de estos presos—al dirigirse a averiguar de su marido y llevarle ropa, fué detenida por más de 24 horas y se le obligó de todos modos para que hiciera declaraciones falsas. Al ponérsele en libertad se le ofreció dinero para que declarara quién era el autor del incidente. Y en último caso, se le dijo, se le volvería a detener si en breve plazo no llevaba los datos que ellos reclamaban.

Cuitiño, Rosas, el Zar Nicolás, no fueron ¡qué esperanzas! tan malvados como «nuestro» Sampognaro.

¡Ah, nos olvidabamos, el Juez de turno es nuestro muy conocido «amigo de los obreros»: el famoso Lago. De modo, que si no desplegamos los obreros en general, las energías necesarias, los pobres e inocentes presos tienen para rato. ¿Lo permitiremos?

VIDA OBRERA

OBREROS EN CONSTRUCCIONES NAVALES

La huelga del dique Mauá

La huelga del personal de calderería del dique Mauá, sigue con tendencia a complicarse gravemente.

La solidaridad de los gremios semilares de Buenos Aires, es completa, habiéndose paralizado totalmente los trabajos en el Varadero del señor Wolden, propietario del barco en reparación en el dique Mauá, amenazándosele además por parte de la Federación O. Maritima de la paralización de su numerosa flota, si este señor, no interviene energicamente para solucionar el conflicto.

Muchos son los gremios organizados de esta capital que han ofrecido espontaneamente su solidaridad. Algunos han intervenido directamente amenazando la paralización de los trabajos, de la misma empresa si ésta no soluciona el conflicto pendiente con los constructores navales.

Es posible también que se recurra a la solidaridad de los gremios del Brasil, Chile, y Paraguay, boicoteando a las compañías.

En esta semana será invitado el gremio en general por medio de un manifiesto para una asamblea extraordinaria, para declarar probablemente la huelga general del mismo.

En la Asamblea del sábado p. p. se ha resuelto invitar a la F. O. R. Uruguaya a tomar intervención en este movimiento.

Es de esperar que el consejo federal intervendrá energicamente invitando a una asamblea de delegados de todos las sociedades de Montevideo, lo que podría traer más complicaciones, pero por demás justificadas, por tratarse de una conquista netamente de orden moral, y de una sociedad que en su pocos meses de organización tiene en su favor, varios movimientos de espontánea solidaridad, entre ellos dos del gremio en general.

OBREROS SASTRES

El lunes 12 del corriente, a las 21, en su local social, se reunen los obreros sastres para tratar sobre la contestación que darán los patrones al pliego presentado.

LA FECHA ROJA

El 1.o de Mayo fue una vez más un día en que el proletariado mundial, protestó contra el aprobioso régimen actual y en que afirmó sus aspiraciones de emancipación.

El proletariado del Uruguay en esta ocasión, ha generalizado más que nunca, los actos de propaganda, pues a más de Montevideo, donde obtuvo grandioso éxito la manifestación organizada por la F. O. R. Uruguaya, en las más importantes localidades del Interior se han realizado mitins de importancia como podrá verlo el lector en la información que al respecto hace «La Batalla» en el presente número.

La acción enérgica para repeler los atropellos policiales también se hizo sentir, dejando con ello sentado un buen presedente pues irán aprendiendo los mazorqueros, que no siempre van a contar con toda impugnidad para perpetuar sus crimenes..

En España la acción del proletariado ha sido fuerte, contándose numerosas victimas entre los jefes militares. Francia se ha sentido convulsionar. En Paris, el 1.o de Mayo, según la información que bastante atrasada y con visible desgano nos da la prensa burguesa, el pueblo ha exteriorizado su indignación en forma habiertamente revolucionaria. De Inglaterra puede decirse otro tanto. En la Argentina, aunque la prensa al comienzo nos informó que todo estuvo pacificamente, no han sido así las cosas y sobre todo en Balcarce, en donde se han registrado bajas en las filas policiacas.

En suma, que vemos que los trabajadores comprenden que el 1.o de Mayo no es un día para hacer simples manifestaciones rebañezcas, tal como lo quieren los politicos de todas las tendencias, esforzados en darle un carácter de fiesta a esa fecha que es de vanganza y de protesta. Lo que hay que objetar es que si el 1.o de Mayo es un día de rebeldías, no por eso, los demás días habrán de ser de mansedumbre, y de pasividad resignada y carneril. 1.o de Mayo tienen que ser todos los días, mientras no hayamos dado por tierra con este régimen aprobioso. Y después, también el 1.o de Mayo será un día igual a los demás puesto que una humanidad libre no podrá avenirse jamás con rememoraciones a plazo fijo.

YECEROS Y MOLDEADORES

Triunfo completo de la huelga

Los obreros moldeadores que habían ido a la huelga en reclamación de mejoras económicas, han obtenido un completo triunfo al igual que los yeceros, que sólo por solidaridad con aquellos fueron a la lucha. Llamamos la atención de la clase trabajadora sobre esta significativa y ejemplar actitud de los obreros yeseros que habla muy a favor de la conciencia obrera de ese gremio. Vemos todos los días en las asambleas proletarias el espíritu egoista que se manifiesta en la mayoría de los trabajadores, o es decir, el criterio equivocado conque juzgan las cosas. De este modo es, que no comprenden que haya otros motivos para huelgas a no ser el de pedir aumentos de salarios, mejoría falsa por completo como lo demuestra una larga experiencia de las luchas pasadas.

Las huelgas que tienen un mérito mayor son esas que se hacen por solidaridad o por mejoras de otro orden ya sea también por razones morales, o de un interés general para toda la familia productora. Hay que convencerse que el interés de los proletarios es común y por lo tanto, en común debe encausarse la lucha; teniendo siempre presente las ventajas generales y no las conveniencias ocacionales y ficticias de unos pocos.

El precedente que sienta el gremio de obreros yeseros al haberse lanzado a la huelga por solidaridad, es digno de que transcienda y sirva de enseñanza al proletariado.

EMPLEADOS E ALMACEN Y PROVISIONES

Compañeros de la «Batalla»

Un grupo de empleados de Almacén y Provisiones ha iniciado una activa campaña de propaganda por la organización gremial entre nuestros compañeros, para esforzarnos por conseguir un poco de alivio en esta vida tiránica y de sumisión que actulmente soportamos.

La agitación inicial ha encontrado favorable acogida, habiéndose salvado ya las dificultades de mayor importancia. Hemos creido conveniente pedir el concurso de ustedes para que por medio de las columnas de «La Batalla» sea sentido nuestro llamado a los compañeros a quiénes se les encarece actividad en la lucha puesto que los actuales momentos así lo exigen.

Sin otro motivo les saluda.

José García.

Secretaria 18 de Julio 1302.

LOS MENSAJEROS.

Un gremio más: los mensajeros. Niños que debieran estar en el colegio y en el hogar y que son arrancados de allí por que así lo exige esta sociedad maldita de explotación. Niños que se marchitan desde muy temprano, flores de la vida que se ajan al abrirse.

Y bien, pues, los mensajeros también se organizan en sociedad gremial «para que unidos con nuestros padres podamos equiparar el salario con los artículos de primera necesidad». tal como lo dicen en un párrafo de un manifiesto en que convocaban para una asamblea general.

Luchen, muchachos ya que aún así es preciso hacerlo a tan temprana edad. Quizá, pronto, mucho más pronto de lo que parece, las cosas cambien y entonces no sea la vida tan cruel cómo para que los niños sean robados al hogar y a la escuela.

VAPOR «CIUDAD DE MONTEVIDEO»

Un boicott

Se hace saber a los trabajadores que debido a los desplantes despósticos de un señor cuyo nombre no recordamos, en este momento, se ha resuelto boicotear al vapor de la carrera «Ciudad de Montevideo» no debiendo concurrir a trabajar a bordo de este barco ningún obrero.

Puede darse por descontado que no habrán carneros y que tendrán que convencerse los burgueses que no es muy fácil ni siquiera cosa posible, imponer el sometimiento a los obreros, cuando estos, han adquirido ya conciencia y saben defenderse con esa arma poderosa que es la solidaridad.

OBREROS ALBAÑILES

Asamblea general

En el local de la Calle Galicia, realizará una asamblea general este gremio el próximo sábado por la noche.

Se tratará sobre la siguiente orden del día:

1.o Lectura de correspondencia.
2.o Nombramiento de delegados.
Y asuntos varios.

Se recomienda la asistencia de todo el gremio para lo cual es preciso que aquéllos obreros más concientes asistan y comprometan a concurrir a los reaccivos y apocados.

LOS CHAUFFEUR.

Una nota hermosa dió este gremio con motivo del 1.o de Mayo habiéndose retirado del servicio unanimemente a las 11 y media en la noche del miércoles. La impresión que esto causó fué de suma simpatía habiendo originado diversos y entusiastas comentarios dtal actitud.

En asamblea realizada esa noche quedó definitivamente constituida la sociedad de resistencia de este gremio. Era esto, algo que no podía demorarse por más tiempo, pues no se explicaba que aparecieran los chauffeur un gremio de tanta importancia, cómo indiferente a este despertar de las rebeldías proletarias que cada vez se hace más *intenso*.

EL LOCAL DE LA CALLE GALICIA

Ha sido levantada la clausura que hizo la policía en este local. Semejante medida en extremo abusiva y arbitraria ha demostrado, en esta ocasión, una vez más, que las libertades y el derecho de libre reunión son pamplinas y decoradas mentiras que sólo existen como carteles electorales. Aquí, pues, en el Uruguay, porqui sí, y por que a un dejenerado como el jefe político se le antoja, se clausura un local obrero, molestando las tareas de diversos gremios y atentando contra los más legítimos derechos.

Quedan, pues, informados los obreros que ya cesó la clausura del local nombrado pudiéndose concurrir a él nuevamente.

BOICOTT A VASENA, HIJOS Y CIA.

Muy sedor nuestro:

Cúmplenos el deber de manifestarle que por resolución de la casi totalidad de las organizaciones obreras de la Capital Federal y pueblos circunvecinos, ha sido declarado el boicott a la firma.

PEDRO VASENA HIJOS Y CIA
(COMPANIA ARGENTINA DE HIERROS Y ACEROS)

Los motivos de esta medida radical tomada a pedido de los 2500 obreros en huelga desde hace más de 100 días, son de todos conocidos, y tan fundamentales que han tenido la unánime aprobación de la clase trabajadora del país y del exterior con cuyas organizaciones se tramita para hacer más eficaz la medida, que sólo terminará, cuando la firma boicoteada acceda a las justisimas reclamaciónes desatendidas y ahogadas en charcos de sangre.

En consecuencia para rehuir contactos con los obreros de las susodichas organizaciones, para evitar perjuicios a sus propios intereses, SE LE PIDE SE ABSTENGA DE TRABAJAR, EMPLEAR Y COMERCIAR CON LOS PRODUCTOS DE LA CITADA COMPANIA.

Por ello hacemos llegar a su conocimiento la existencia de la huelga y del boicott, para que no se deje sorprender y esperando que hará todo lo que esté a su alcance, privándose de mantener relaciones comerciales, con las que saldrían lesionados sus intereses, que nuestro deseo es respetarlos.

Esperando tome debida nota de esta comunicación, saluda por el comitóe.

José Calvillo.

NOTA. Toda correspondencia e informes a Bolivar 119—El Comité funciona todas las noches de 8 a 11 p. m.

Nuestra rifa

La rifa que tenemos en circulación se jugará el día 12 del corriente y de acuerdo con el programa serán entregados los premios en la siguiente forma.

El 1.o premio el poseedor del número igual al que sea favorecido con el premio de 30,000 $.

El 2.o ídem. idem. de 10.000.

3.o y 4.o a los que salgan con dos mil pesos, entendiéndose que serán entregados en el mismo órden que el que figuren en el extracto. En igual forma los tres premios restantes, que pertenecerán a los tres números premiados con 1.000 $.

VARIAS

CONFERENCIA ANTI-POLITICA

La agrupación anarquista «La Defensa» efectuará una conferencia antipolítica el próximo sábado a las 20 y 30 en las calles Vilardebó y Reducto.

Hablarán Llorca, Maria Collazo, Moy Martelo y Arioldi.

CONFERENCIA NATURISTA

El propagandista Castro, hablará sobre naturismo, el jueves por la noche en el C. Internacional, Río Negro N.o 1180.

CENTRO INTERNACIONAL

Para el viernes a las 20 y 30 se cita a todos los socios del C. Internacional.

BALANCE DE LA VELADA DEL 12 DE ABRIL DADA EN EL REDUCTO POR EL GRUPO LUZ Y VIDA»

Entradas

137 de Hombre. *a*0.20	$ 27.40
88 de Mujeres *á* 15	» 13.20
33 de Menores *a*0.5	» 16.5
Total	» 42.25

Salidas

Local	$ 15.00
Música	» 3.00
Mujeres	» 2.50
Programas	» 3.00
Cohetes	» 1.00
Impuestos	» 1.30
Total	» 25.80
Superávit	» 16.45

Mensaje de Lenin a los trabajadores americanos

Este hermoso y convincente mensaje del revolucionario ruso dirigido a los trabajadores americanos y que en el número anterior terminamos de publicar, lo editaremos en folleto aprovechando la composición de LA BATALLA

El folleto será de 24 páginas y costará $ 9 el millar o 90 cts. el ciento.

El franqueo será por cuenta de los peticionantes.

Los compañeros del interior que quieran hacer pedidos lo hagan a la mayor brevedad posible para regularizar el tiraje.